

Revista Electrónica de Investigación en Filosofía y Antropología

NUMERO 1 (Junio 2013)

Editor: Decanato de Filosofía. UNED

ISSN: 2340-4442

Sandra Fernández

0. Presentación de la dinámica

La idea de estas jornadas organizadas por la Facultad de Filosofía y el Departamento de Antropología Social, consistía en crear un lugar de debate donde dar a conocer las investigaciones que los jóvenes investigadores del Dpto. venimos desarrollando. Nos pareció, tras hablarlo, que la mejor forma de transmitir temáticas y formas de trabajo era hacerlo como un diálogo entre nosotros al que posteriormente invitaríamos a participar a alumnos y profesores. Decidimos entonces exponer nuestros intereses y problemáticas a lo largo de una conversación que pasa por las distintas situaciones de cualquier proceso de investigación: la elección del campo y del tema, la entrada al campo, la metodología, las técnicas de investigación, la relación del marco teórico con lo que estoy viendo, la forma de analizar esa información, de seleccionar, los problemas del proceso de escritura, la reflexividad, la traducción y los problemas éticos. Esto así establecido, de forma lineal, no se da nunca así, y el etnógrafo va constantemente de un lado a otro, de forma que en nuestro propio diálogo, que tratamos de organizar como siguiendo las fases de un proceso de investigación, va hacia adelante y hacia atrás, y unas temáticas se enredan con otras, y esta, creemos, es la riqueza que nos permite transmitir una visión más aproximada de una dinámica de investigación.

0. Mi presentación

Me llamo Sandra Fernández y soy Becaria de la Facultad de Filosofía. Actualmente desarrollo mi actividad investigadora principalmente en dos frentes: primero soy miembro del Proyecto de Investigación *Las familias "tardías". Estudio etnográfico de las conformaciones familiares en Madrid y sus implicaciones sociales*, donde trabajo sobre las implicaciones del discurso visual en las nuevas conformaciones familiares. Segundo: estoy escribiendo mi tesis doctoral en el Departamento de Antropología Social. Esta última investigación es la que nos ocupa en este seminario y trata sobre nuevas dinámicas de producción arte-ciencia, formas de investigación y difusión que generan simultáneamente : objetos, formas de hacer y de formas de relacionarse. Estas prácticas se dan en sociedades urbanas actuales, generando una forma de relación cercana a una topología, cuyos nodos no son separables de las grandes ciudades aunque incluyen así mismo espacios virtuales. Los espacios de producción se concretan principalmente en talleres de producción de objetos que se llevan a cabo en centros de producción artística. Mi interés se centra en los procesos de producción de saberes, las articulaciones que se construyen entre disciplinas, y las relaciones que esto establece

con la propiedad de lo generado, desde un planteamiento que está políticamente incrustado en la vida cotidiana de las personas que se relacionan.

1. Etnografía en casa

Si pensamos en etnografía en casa no como espacio físico, sino como relación de cercanía con el objeto, de una manera similar a como lo plantea Abu-Lughod al hablar de los antropólogos “mestizos”, es posible comprender ciertas situaciones en la que un antropólogo no extrañado puede encontrarse, como me sucedió a mí en algunas fases del trabajo de campo. Yo estudié Bellas Artes antes que antropología y aunque nunca he entrado plenamente en circuito del Arte, sí que tengo mucha familiaridad con sus costumbres. Cuando comencé mi tesis sobre procesos de producción artístico-tecnológica, el primer lugar donde trabajé fue un centro de producción y exposición artística en Madrid. Un entorno que me era tan familiar, gestionado por antiguos compañeros de facultad, hacía que tuviera en muchas ocasiones un exceso de familiaridad con los lenguajes y procesos, y había algunas cuestiones que incluso me daba apuro, o se me olvidaba, preguntar. Uno de los problemas que se derivaron de este exceso de familiaridad, es que al no permitirte el extrañamiento, condición esencial para un trabajo de campo, te encuentras descolocada como etnógrafa, sin poder situarte en una posición en el campo. Este exceso de familiaridad parcial mezclada con una alteridad radical (la de los procesos en otros aspectos más técnicos y las variaciones en la organización) me descolocó e hizo que cometiera errores sobre mi posición en este primer escenario, no dándome cuenta que estaba intentando entrar en un sistema del don, al que me dieron un acceso de prueba al que no supe responder.

2. Marco teórico

Uno de los mayores problemas para el antropólogo consiste en articular el marco teórico con el trabajo etnográfico, sino para todos, al menos sí para mí. Cuando uno va al campo ya tiene un marco teórico, (que muchas veces ha de cambiar), sin embargo, a la hora de comenzar la escritura, conciliar la teoría con el trabajo empírico sin que resulten ajenos resulta algo complejo.

Yo estudio procesos creativos que producen objetos en los que convergen tres polos: estético, científico y político. Estos procesos son novedosos, si pensamos en ellos desde el desarrollo de las prácticas del sistema moderno de las artes, ya que no se ajustan al reparto clásico de papeles: artista-productor, gestor-difusor, público-consumidor, tratándose más bien de un sistema de *público recursivo*, que genera y modifica constantemente sus condiciones y que presentan un elevadísimo grado de reflexividad sobre sus propias prácticas. En cuanto a mi enfoque teórico, mis intereses de investigación han ido cambiando a lo largo del proceso, recibiendo muchas veces información teórica de mis propios informantes, uno de los cuales es profesor de estética en esta misma facultad. El problema teórico que supone aún hoy para mí esta investigación es la complejidad de crear un marco transversal donde se incluyen cuestiones relativas a antropología del arte, estudios sociales de ciencia y tecnología, antropología política, antropología del cuerpo y estética.

Voy a mostrar como ejemplo del tipo de objetos/procesos que investigo un vídeo de documentación del trabajo de un grupo de gente desarrollando un proyecto en un taller en LABoral. El proyecto trataba de combinar investigación científica con metodologías de reinterpretación artística para generar un Atlas o sistema de mapas que retratará la naturaleza de las “prácticas creativas”, es decir, del propio proceso del taller de producción.

Hemos de considerar además que mi posición en los talleres como colaboradora se solapa con mi papel de antropóloga. En los talleres se desarrollan proyectos que alguien propone, y la gente interesada se apunta a colaborar, normalmente porque esa colaboración les va a producir contactos o aprendizajes sobre algo que les interesa, ya sea referente al tema del proyecto o a la parte técnica. Como una más, he colaborado, en este ejemplo, en un proyecto que pretendía mapear las relaciones entre objetos y sujetos en uno de estos talleres y además pedían algún colaborador de CCSS. Nuestro trabajo común consistió en discutir los objetivos del proyecto, establecer qué tipo de datos queríamos producir y qué hacer con ellos. Se produjo mucha información sobre proximidades geolocalizadas, así como contactos previos, tecnologías, idiomas, países... y con esa base de datos recabada, mis tres compañeros realizaron varias representaciones visuales que fueron expuestas en una exposición Internacional sobre el Proceso. Además de mis opiniones, mis entrevistas y mis categorías, emplearon muchas de mis fotografías para insertarlas en la documentación del proceso. Mi trabajo de campo fue empleado como el de los demás, encajaba en el trabajo común.

Este proyecto es ilustrativo de la complejidad de mi campo ya que los autores del proyecto se hacen las mismas preguntas de investigación que yo, además yo participé en el diseño y elaboración del objeto que se produjo durante el taller, lo que produce una confluencia de saberes de diversas disciplinas generando diferentes modelos de conocimiento de una misma dinámica, si comparamos el video con mi trabajo etnográfico. Es decir, por un lado, uno de los problemas del estudio de estas dinámicas arte-ciencia es que la propia antropología es una ciencia que participa de las mismas dinámicas que estudia. En este sentido mi marco teórico combina estética y teoría del arte con la antropología del arte, donde los planteamientos actuales se sitúan en una posición teórico-metodológica en los límites entre arte-antropología que plantea problemas relativos a los sistemas de producción y de representación del conocimiento en la propia disciplina. Aquí, el marco teórico se solapa con el objeto de estudio, ya que ambos se ocupan de lo mismo, es decir, de investigar otras posibilidades de producción de conocimiento.

Es en este punto, alrededor del concepto de *producción de conocimiento*, donde articulo la antropología del arte y los estudios sociales de la ciencia. De manera que mi trabajo termina abordando el problema de la percepción y representación de las relaciones entre personas y objetos, su ordenación institucional y sus cambios, pero rescindidas a una forma concreta y localizada de prácticas, no en todas sus posibilidades. Los procesos que hacen que en la generación de un objeto, este sea considerado artístico o científico. **Conocimiento** es así mismo una categoría que permite pensar las relaciones cuerpo-objeto, si lo tomamos como información (datos-lo q viene a los sentidos- organizados en algún sentido) que afecta, es decir, con la que uno se compromete y el cuerpo como el que aprende a ser afectado. Esta relación de conocimiento lleva a pensar los usos tecnológicos en relación con las formas de hacer y de relacionarse. Como dice Haraway, el gran poder de la ciencia y la tecnología para crear significados y nuevas entidades, para hacer nuevos mundos, que es lo mismo de lo que habla Bourriaud en su *Estética Relacional sobre el Arte*.

3. Cuestiones abiertas

Trabajar sobre procesos híbridos y colaborativos que generan nuevos objetos desde una metodología etnográfica clásica me resulta algo incoherente. La antropología y sus límites están implicados en la discusión sobre el conocimiento que se celebra en mi campo, (en la cual además participo como un agente más, no sólo como investigadora, sino como productora de objetos y discursos desde mi rol de antropóloga). Por eso considero necesario pensar que los procesos de producción y representación del conocimiento como una forma de representar al otro incluye pensar en lo que hacen ellos tanto como en lo que hago yo. Si luego quiero volver del campo (como el que vuelve de la guerra) y contar, traducir, la mayor cantidad de información significativa, es decir, información que afecte, es necesario un ejercicio de coherencia entre la teoría y la metodología. El problema radica en que una de sus actividades consiste precisamente en cuestionar los límites del conocimiento tal y como se han ordenado desde la modernidad, en disciplinas de límites definidos. Esto se relaciona con la razón ilustrada y el progreso en base a ella, etc. Con las capacidades cognitivas jerarquizadas (razonamiento superior/percepción, imaginación y memoria inferiores) y todo esto enlaza con la separación dicotómica mente/cuerpo, naturaleza/cultura.

Podría quedarme a un lado de este debate, y limitarme a retransmitirlo, a decir:- se da un debate-, pero dado que este debate toca a mi propio campo de estudio, lo que trato es de incluirlo dentro de la propia tesis, buscando una forma de transmitir otras formas de conocimiento o "información que afecte, que escapan a la lectura verbal porque hacen referencia a procesos cognitivos como la imaginación o la percepción. Esto supone un problema ya que remite a una discusión sobre el racionalismo objetivista y el rigor científico que produce tensiones con otras formas expresivas en la disciplina: las formas visuales que hasta hoy siguen siendo una periferia disciplinar, un límite no mensurable académicamente.